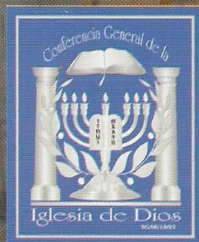


EL DISTINGUIDO  
JOSÉ

UNA LLAMADA DE  
AMOR

UN GOBIERNO DE  
PAZ Y JUSTICIA



# EL HERALDO DE LA BIBLIA

Trimestre: Abril-Junio Año: 2018



Jerusalem  
entre las naciones

# Directorio



**MIN. YSAÍ GUTIÉRREZ BERNAL**

Presidente  
presidente@iglesiadediosar.com

**Min. LORENZO RIVAS GARCÍA**

Vicepresidente  
vice@iglesiadediosar.com

**MIN. FELIPE JUÁREZ PÉREZ**

Secretario  
secretario@iglesiadediosar.com

**MIN. MISAEL ANGUIANO JIMÉNEZ**

Tesorero  
tesorero@iglesiadediosar.com

**MIN. JAMES HERNÁNDEZ FAJARDO**

CAM  
cam@iglesiadediosar.com

**MIN. ROSENDO RUIZ JUÁREZ**

CAD  
cad@iglesiadediosar.com

**MIN. RUBÉN GONZÁLEZ MERLÁN**

CAA  
caa@iglesiadediosar.com

**MIN. ABRAHAM SANTOS JIMÉNEZ**

Consejo Editorial  
ce@iglesiadediosar.com

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS | Registro constitutivo SGAR 18/93.

Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C. P. 07831, Ciudad de México. Apartado Postal 131-039. [www.iglesiadediosar.com](http://www.iglesiadediosar.com)

## Contenido

Introducción a

la Profecía

Ministro Hubert  
Medina Román

| 4

El distinguido

José  
Ministro Francisco  
Juárez Pérez

| 8

Jerusalem en  
Medio de los  
Gentiles

Ministro Angel  
Canales Pérez

| 12

Una llamada de  
amor

Diacono Salvador  
Escobedo Aspe

| 18

Un Gobierno de  
Paz y Justicia

Ministro Hubert  
Medina Román

| 20

Sección: La Sal  
de la Tierra

Ministro Martín Juárez  
Pérez

| 23



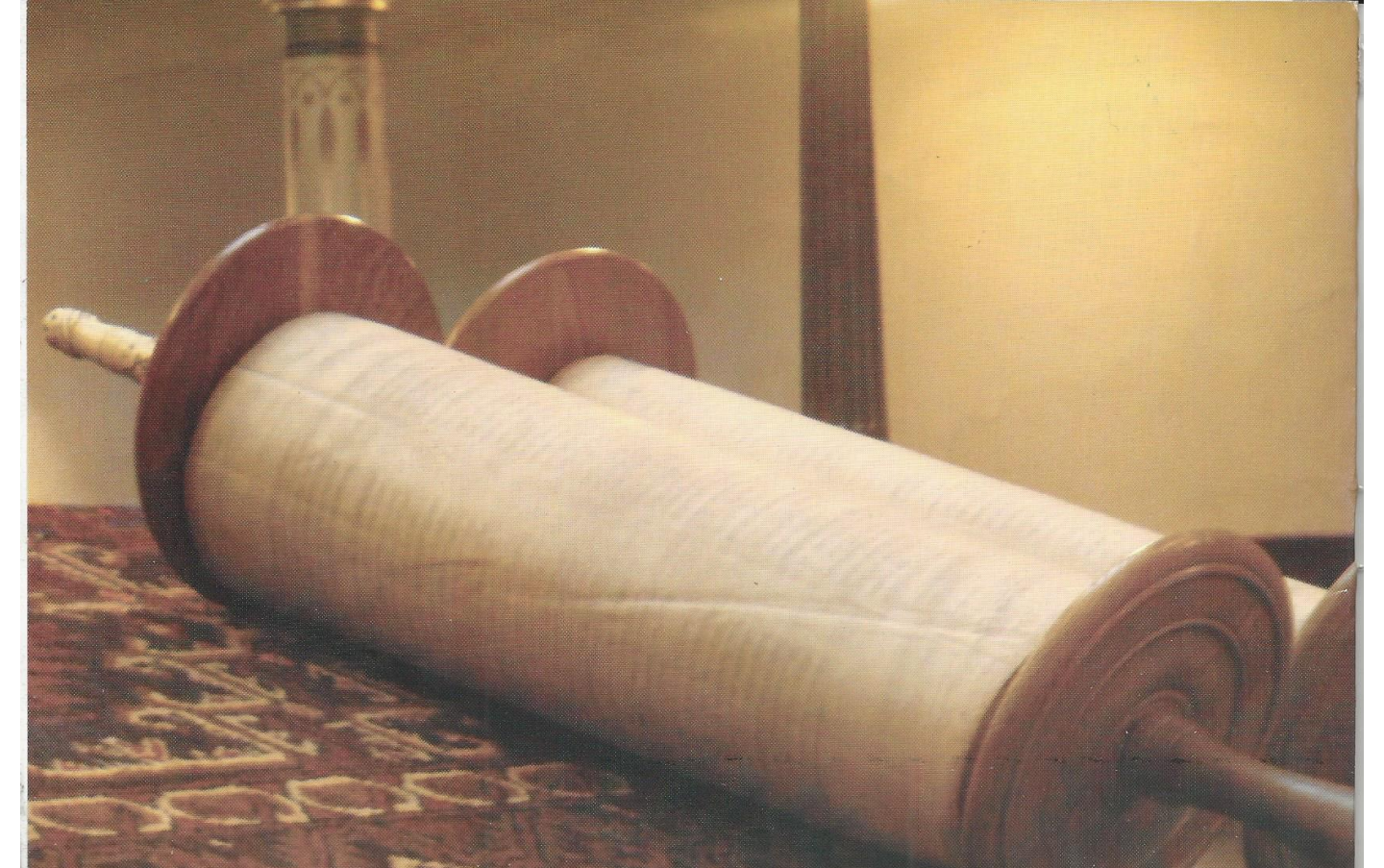
Foto: Auschwitz-Birkenau Autor: RonPorter Pixabay.de

# Editorial

*“Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y dificultosas que tñ no sabes”* Jeremías 33:3. Cosa muy difícil es entender los designios de nuestro Dios cuando no se tiene una base sólida acerca de lo que es la profecía. Y alguno pudiera pensar, que para ello hay que ir a algún seminario o academia especializada para adquirir este delicado conocimiento. Tal como lo muestra el pasaje antes citado, es la actitud reverente y temerosa ante la presencia de nuestro Dios, ante quien con humildad clamamos solicitando su iluminación para entender aquellas cosas difíciles y escondidas a los sabios de esta tierra pero reveladas a los que temen su nombre.

En esta ocasión, presentamos un estudio que muestra bases contundentes y sólidas acerca de cómo debe interpretarse la profecía, sus símbolos y diversas maneras de darle un sentido, sin que intervenga el factor humano, salvo que sea solamente como instrumento que el Señor utilice para su servicio. En todos los tiempos la profecía ha cobrado vital importancia, y en los nuestros no es la excepción. Hemos sido testigos de cosas que empiezan a crear confusión y zozobra. Jerusalem, la Ciudad Amada, cuanta grandeza en ella discurrida por las edades, y hoy es un botín que muchos se disputan, y este es también un símbolo al cual debemos de prestar especial atención en el devenir de los acontecimientos. Y ¿Quién lo dijera que hasta en cosas que parecen tan insignificantes, se encuentran símbolos proféticos que permiten al ojo espiritual estar apercebido de estos pequeños e insignificantes detalles. No pase por alto la lectura de ninguno de los artículos aquí publicados, tienen un motivo de ser. Nada es casualidad. La profecía tiene partes muy trágicas, que cuando se expresa con sentencia acerca de lo que ha causado la maldad y el pecado del hombre en el mismo hombre, trae estos acontecimientos que se refieren como tragedias: El diluvio, Sodoma y Gomorra, la Diáspora, etc. Pero no todo es tragedia en profecía, también en profecía existen cosas altamente gratificantes, algo que solamente sucederá cuando aparezca el Mesías viniendo con potencia y gran Gloria, trayendo nuestro galardón, y estableciendo un grande monte sobre la tierra, el cual no tendrá fin.

Un reino de paz y justicia. Todos los gobiernos profesan el privilegiar esto tan lejano: paz y justicia, sin embargo no hacen nada por cambiar su necia actitud de maldad. Hambre por los lugares y se ignora todo esto y se privilegia el armarse como máximo fin o propósito de sus principios morales. Sin embargo aún con todo y eso, la puerta de salvación sigue abierta. Una puerta de esperanza. Todavía hay quien levanta su voz predicando la verdadera y sana doctrina. Todavía, aún con todo y que el mundo se debate en su maldad, existen almas sedientas, necesitadas de tan solo, un poco, tan solo un rayo de amor que ilumine sus vidas, que le dé un sentido a su existencia: En los tiempos de Noé, por mucho tiempo aquella puerta estuvo accesible a todo el que se quisiera salvar. Pero como hoy, había cosas más importantes que hacer. Y cuando finalmente se dieron cuenta de que era importante haber oído la voz de Dios (a través de Noé), ya no había tiempo de arrepentirse. Como un regalo de Dios tenemos la pintoresca historia del “Distinguido José”, una historia que no se puede dejar de leer de principio a fin. Amable lector, le invitamos a ser parte de todos aquellos que aunque enlodados por el camino, hicimos un alto de reflexión y escuchamos la voz de Dios y entramos al arca. Sabemos que usted entiende. No espere más, el Señor hoy, le extiende todavía sus brazos. VENGA A ÉL.



# Introducción a la Profecía

Ministro Hubert Medina Román

Tora | Autor: Lawrie Cate

Aproximadamente, dos terceras partes de la Palabra de nuestro Bendito Dios, contienen profecías. Profetizar, en la mayor parte de las veces, ha recibido el significado de declarar aquello que está por venir; sin embargo, la Palabra de Dios refiere que hasta con los instrumentos musicales se profetizaba, así leemos: *“De Jedetún, los hijos de Jedetún: Gedalías, Zerí, Jesaías,*

*Hasabías, y Matatías: seis, bajo la mano de su padre Jedetún, el cual profetizaba con arpa, para confesar y alabar al SEÑOR”* (1° Crónicas 25:1,3); de tal manera que profetizar también tiene la acepción de confesar y alabar.

Otra acepción de la palabra profetizar es: hablar en nombre de alguien. El caso más claro que tenemos es el de Moisés, cuando se le dijo que Aarón le

sería por profeta y él le sería en lugar de Dios: *“Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo seré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. Y él hablará por ti al pueblo; y él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios”* (Éxodo 4:15-16).

La acepción que nos ocupa para este estudio es la que refiere Isaías: *“Acordaos*

*de las cosas pasadas desde el siglo, porque yo soy Dios, y no hay más Dios; y nada hay a mí semejante. Que anuncio lo por venir desde el principio; y desde antiguamente, lo que aún no era hecho. Que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quisiera.*" (Isaías 46:9, 10).

Sirva, pues, este pequeño estudio como base y referencia para todos aquellos que quieren adentrarse un poco, o un mucho, en el lenguaje simbólico de la Palabra de Dios, que sirve además, como fundamento para la interpretación profética.

### Los principios básicos

La Sagrada Escritura refiere que hubo un tiempo en el que toda una dinastía de la tribu de Isacar estaba dedicada a está tan importante labor: "De los hijos de Isacar, doscientos príncipes, entendidos en los tiempos, y sabios de lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos" (1<sup>o</sup> Crónicas 12:32). ¡Cuán maravilloso es pensar que había 200 personas entendidas en los tiempos, y que sabían lo que se debía hacer! Entendemos que era porque estaban atentos a los tiempos y a las sazonés de éstos, y porque el espíritu de Dios habitaba en todos ellos.

Una de las primeras reglas que debemos aprender para poder interpretar, no solo la profecía, sino la Sagrada Escritura entera, es aquella que nos dice que, para los puntos oscuros, la Sagrada Escritura es su propio diccionario. De esta manera podemos proceder para muchos casos, desde palabras, expresiones y enseñanzas generales completas. El lenguaje profético es rico en sentido simbólico (o retórico), pues se vale de éste para poder ejemplificar muchas o la mayor parte de las cosas. Todos sabemos (o al menos la

mayoría), qué es una mujer adúltera, pero si hurgamos en la Palabra de Dios encontraremos un buen concepto: "*Sino como mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a ajenos*" (Ezequiel 16:32).

Jesús le dio a entender a Nicodemo que no le enseñaba las cosas celestiales, porque le sería difícil comprenderlas (Juan 3:12). De lo anterior nace uno de los puntos de partida para entender el lenguaje bíblico. ¿Qué es lo que Dios ha utilizado para hacernos entender su Voluntad, implícita en las profecías? ¡Pues nada más y nada menos!, que las cosas que están a nuestro alrededor; las cosas que vemos, comportamientos que entendemos, experiencias que conocemos: "Porque las cosas invisibles de él; su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables" (Romanos 1:20); de tal manera que como dice el Apóstol, el hombre no se puede justificar de no poder entender dichos ejemplos.

Veamos cómo Dios hace ver la falta de responsabilidad, que hubo en los padres del pueblo de Israel, en cuanto a enseñar a los hijos el temor de Dios: "Aun los monstruos marinos sacan la teta, dan de mamar a sus chiquitos: la hija de mi pueblo es cruel, como los avestruces en el desierto" (Lamentaciones 4:3). De hecho, si no llegáramos a saber cuál es el comportamiento de esta ave, la misma Biblia nos muestra cuál y cómo es el comportamiento de ella: "...o alas y plumas al avestruz? El cual desampara en la tierra sus huevos, y sobre el polvo los calienta, y se olvida de que los pisará el pie, y que los quebrará alguna bestia del campo. Endurécese para con sus hijos, como si no fuesen suyos, no temiendo que su trabajo haya sido en vano" (Job 39:13-16). De esta manera, Dios asemeja el

disimulo de aquel pueblo, en enseñar y guiar a sus hijos; todo pareciera que su propósito era que sus hijos se perdieran por su desconocimiento de la Voluntad de Dios.

Enseñanzas en la vida y hasta comportamientos de los animales, son aquellas cosas de las cuales Dios se ha valido para hacer comprender al hombre, lo que él les quiere hacer ver: lea el ejemplo mencionado en Job 39:22-28. Allí se hace la mención de varias de las características que tiene el caballo, y que debido a ellas, es que siempre ha sido por excelencia, el animal que ha acompañado a los hombres en la batalla. La potencia de su relincho, su fortaleza para soportar grandes distancias a galope, su determinación para enfrentar la adversidad, su valor para no temer los sonidos de las armas en los combates, etc. Todo esto, está debidamente comprobado. Si usted se sube a un caballo y lo lleva a todo galope hacia un desfiladero, este no se detendrá por miedo a caer al desfiladero, por el contrario, seguirá a toda velocidad y dará un gran salto, antes de irse al precipicio. También sabemos, que a pesar de que en las guerras, el caballo escuche tan cerca el ruido del choque de las lanzas o las espadas, o inclusive, el ruido de los disparos, esté no se espantará. A ello se debe lo que dice la Palabra de Dios: que hace burla del espanto.

Ejemplos como los del caballo, del avestruz, de las hormigas y de otros seres vivos más, son los que Dios ha puesto para que, aquellos que escudriñan la Palabra de Dios, entiendan sus designios y propósitos. Debido a esto, es que el capítulo 12 de Job dice: "*Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, que ellas te enseñarán; y a las aves de los cielos, que ellas te enseñarán; y a las aves de los cielos, que ellas te mostrarán: o habla a la tierra, que ella te*

enseñará; los peces de la mar te lo declararán también. ¿Qué cosa de todas estas no entiende que la mano de Jehová la hizo?” (vv. 7,8,9). De la forma anterior, es como la Palabra de Dios nos hace ver que no miente cuando dice que Él ha utilizado las cosas que son hechas, es decir, las cosas creadas, para que no haya excusa de que no se puedan entender. Para el caso de la expresión que refiere: “habla a la tierra”, el mismo Señor Jesucristo utiliza un ejemplo cuando dice: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca” (Mateo 24:32). Jesús sabía que hablaba con gente que conocía las señales de la tierra, por ello utilizó esos ejemplos.

Por todo lo anterior es que, en muchas de las ocasiones (o en su mayor parte), cuando se interpreta lenguaje simbólico, lo que tenemos que poner a trabajar más, es nuestro sentido común.

De eso y de aquello, se vale la Palabra de Dios para hacernos entender su propósito. Aquello que con nuestros sentidos captamos: lo que oímos, vemos, tocamos, sentimos, gustamos, etc., es lo que utiliza el lenguaje bíblico para enseñarnos la sabiduría divina, la sabiduría de lo alto, la que engrandece y perfecciona al hombre, la que hace sabio al pequeño (2ª Timoteo 3:16-17; Salmo 19:7).

Experiencias, tales como el esfuerzo que se hace por los hijos, también se muestran en la enseñanza bíblica. Por ejemplo, cuando pregunta si alguien sería capaz de dar de comer una piedra o una serpiente a su hijo que le pide de comer, se muestra así el grande amor que tiene Dios para con sus criaturas, comparado con la compasión que siente el hombre a pesar de ser malo (lea Lucas 11:11-12).

En cuanto a simbolismos de palabras, podemos encontrar que dependiendo del contexto, toman diferente acepción y significado. Veamos el ejemplo del agua en su presentación de lluvia, pues ésta toma un significado de doctrina. Tal es el caso de lo que vemos en la Palabra de Dios cuando manifiesta: “Goteará como la lluvia mi doctrina; destilará como el rocío mi dicho; como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba” (Deuteronomio 32:2).

El libro de Apocalipsis refiere que las aguas (mares, o reunión de muchas aguas) tienen otro significado: “Y él me dice: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas” (Apocalipsis 17:15).

Otra acepción de la palabra ‘aguas’ es la de ejércitos, lea Isaías 8:8: “He aquí, por tanto, que el Señor hace subir sobre ellos aguas de río, impetuosas y muchas, es a saber, al rey de Asiria con todo su poder: el cual subirá sobre todos sus ríos, y pasará sobre todas sus riberas; y pasando hasta Judá, inundará, y sobrepujará, y llegará hasta la garganta; y extendiendo sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emmanuel”. De esta manera, se anticipa que los ejércitos asirios iban a desolar las tierras por donde pasarían. Uno de los errores más comunes que se cometen cuando se interpretan simbolismos, es dar el efecto por la causa; es decir, para el caso particular que nos ocupa, se podría confundir aguas, por guerras; sin embargo, no es así, la correcta interpretación de aguas es ejércitos (la causa), que son los que participan en las guerras (el efecto). Por lo anterior, es que se debe tener un especial cuidado al interpretar los símbolos que traen muchas de las profecías de la Sagrada Escritura.

No omito señalar que, dada la importancia para todo aquel que interpreta la profecía y el lenguaje

simbólico de la Sagrada Escritura, el fundamento principal es pedir el auxilio de Dios: “Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y dificultosas que tú no sabes” (Jeremías 33:3); “Ciertamente espíritu hay en el hombre, e inspiración del OMNIPOTENTE los hace que entiendan” (Job 32:8; 28:20-21). Lo anterior es fundamental y como un elemento auxiliar, usted se puede dar cuenta, que hay técnicas y reglas que pueden hacer más clara nuestra interpretación y dar un claro entendimiento de ésta.

### La profecía y su propósito

La Sagrada Escritura es una fuente inagotable de sabiduría. La profecía es un ejemplo de ello, por eso es que también tiene un propósito primordial, y no es en ningún momento, el satisfacer la curiosidad o el morbo humanos, ¡No! La misma Biblia menciona cuál es ese propósito: que el hombre se aperciba, que se corrija de sus malos caminos y se vuelva a Dios. El propósito de Dios no fue solamente que el hombre supiera ‘qué es lo que sucederá en lo porvenir’, en lo futuro; sino, que este hiciera lo conducente para enderezar sus caminos.

Lea detenidamente lo escrito por medio del profeta Isaías: “Traigan, y anunciemos lo que ha de venir: díganos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón a ello: sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir” (Isaías 41:22). Dios, en el anuncio de lo porvenir, espera que el hombre ponga su voluntad, empeño y convicción en circunscribirse a la Voluntad de aquel que le está anticipando el futuro. La mayor parte de las profecías dictaban el castigo que para aquel rebelde pueblo de Israel se habían anticipado. Veamos cómo la misma Biblia nos presenta ejemplos fidedignos de esta verdad: “Lava la malicia de tu corazón, oh Jerusalem,

para que seas salva. ¿Hasta cuándo dejarás estar en medio de ti los pensamientos de iniquidad?" (Jeremías 4:14). En este versículo se declara el deseo que Dios tenía en que aquel pueblo dejara sus malos caminos y pensamientos que habían provocado la ira y el celo del Omnipotente.

Nuevamente, mediante el profeta Jeremías se hace saber el propósito que Dios tenía al anticiparles lo por venir: "Corrige-te, Jerusalem, porque no se aparte mi alma de ti, porque no te torne desierta, tierra no habitada" (Jeremías 6:8). De lo anterior, notamos que Dios insistió mucho en el propósito que tenía de adelantarles lo que pasaría, para que al corregirse, pudieran librar sus almas del castigo.

No solo fue Jeremías quien les hizo saber el propósito que Dios tuvo al hacerles conocer el futuro, leamos: "Entonces les dije: cada uno eche de sí las abominaciones de sus ojos, y no os contaminéis en los ídolos de Egipto. Yo soy Jehová vuestro Dios" (Ezequiel 20:7). También nos damos cuenta, perfectamente, que Dios fue muy claro en hacerles ver, qué era aquello por lo cual habían provocado su celo; y vemos cómo los invita a dejar todo aquello que les alejaba de sus bendiciones y del Dios mismo.

Desde el comienzo de la manifestación de la profecía de Jeremías, Dios hace la invitación a aquel pueblo que se había desviado de sus caminos: "...Vuelvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre vosotros: porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo. Conoce empero tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y tus caminos has derramado a los extraños debajo de todo árbol umbroso, y no oíste mi voz, dice Jehová. Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo..." (Jeremías 3:12-14).

Así es como Dios ha manifestado, el por qué hizo saber el aciago futuro para aquel pueblo, si persistían en desobedecerle y no dejar sus ídolos, que tanto les habían confundido. A ello se añadieron las malas y perversas costumbres que habían aprendido de los pueblos idólatras que los rodeaban. Sin embargo, también les hizo patente el hecho de conocer que, si se corregían, Él en su infinita misericordia les perdonaría y enseñaría nuevamente a andar en sus caminos. De lo anterior también vemos que Dios nunca castiga a su pueblo o a sus hijos, sin antes prevenirlos, cumpliéndose uno de los principios que marca la Escritura: "¿Quién será aquel que diga, que vino algo que el Señor no mandó?" (Lamentaciones 3:37; lea también Amós 3:7).

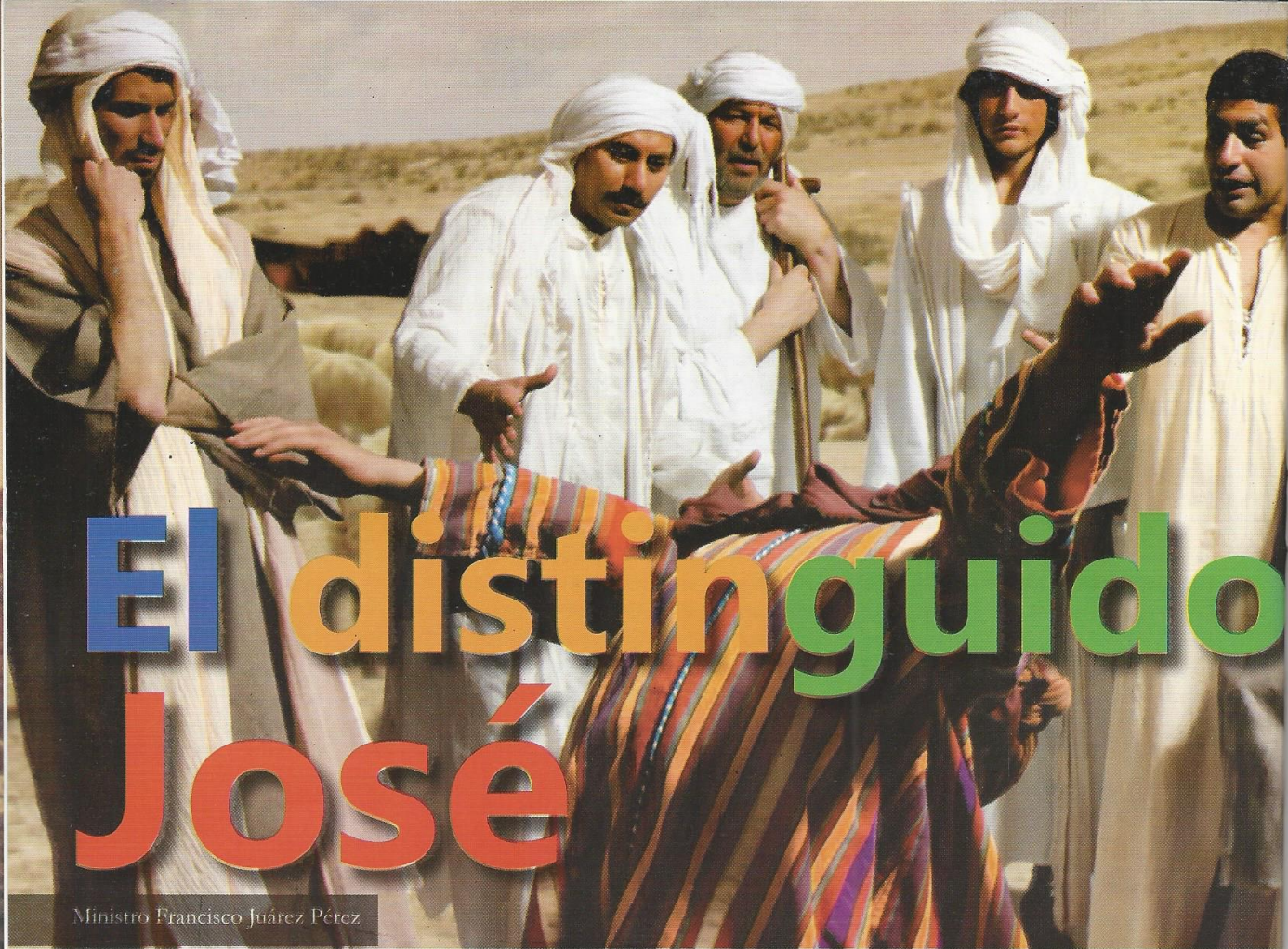
Efectivamente, Dios no actúa como lo hace el hombre; es decir, Dios no actúa por capricho, siempre habrá una causa justa. En el libro de los Proverbios hay algo importante e interesante en uno de sus pasajes: "Como el gorrion en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, así la maldición sin causa no vendrá" (Proverbios 26:2). De la manera en que entendemos que el vagar del gorrion y el vuelo de la golondrina tienen una causa o motivo de ser, de la misma manera, la maldición o desventura no va a llegar al hombre por sí sola; siempre estará motivada por la desobediencia, el disimulo o porque el hombre no acepta que su vida depende de Dios.

### Concluyendo

Hemos visto cuán importante resulta conocer algunos de los principios básicos para la correcta interpretación de los símbolos utilizados en la Palabra de Dios; principalmente en las profecías. El mundo, en el cual nos desenvolvemos, es ahora testigo del cumplimiento de muchas de las

profecías mencionadas en las Sagradas Escrituras.

De lo anterior se desprende, o debemos entender, la gran responsabilidad que implica que, como ministerio de la Iglesia de Dios, tengamos al interpretar con verdad y sabiduría la profecía bíblica: "Porque los labios de los sacerdotes han de guardar la sabiduría, y de su boca buscarán la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos" (Malaquías 2:7).



# El distinguido José

Ministro Francisco Juárez Pérez

La vida de José, uno de los hijos menores del patriarca Jacob tiene aspectos muy interesantes a considerar. José fue un hombre que desde su juventud tuvo actitudes y aptitudes bien definidas, fue un hombre hecho para brillar, no importando si estuviese cubierto por la envidia de los que le rodeaban, o la oscuridad de una mazmorra, o las gruesas cadenas de la esclavitud, o los anchos muros de una lúgubre prisión, él siempre brilló, siempre sobresalió y supo hábilmente adaptarse a sus circunstancias y despuntar aún en las más adversas de ellas; por ello considero que la vida de este hombre es muy ilustrativa para nosotros, que también con frecuencia nos vemos envueltos en situaciones hostiles, desfavorables e indeseables, y que sin embargo, estamos obligados a

salir adelante.

Es común endilgar a José el mote de “el soñador” (sus hermanos peyorativamente, le llamaban así) y no obstante, este seudónimo que pudiera sugerir que nuestro personaje era iluso, vano, o que andaba en busca de quimeras o fantasías, en absoluto correspondía con la personalidad de José, a quién más bien creo que sería apropiado llamarle, si tuviéramos que ponerle un alias: “el distinguido” o “José el distinguido”. No cabe duda que este hombre se distinguió por sobre sus hermanos, y a decir verdad, esta es la característica de todos los hombres en cuyos corazones Dios hace Su morada.

José fue hijo de Rachel, el primero de los dos que tuvo. Rachel era la mujer

que más amaba Jacob, por lo tanto José era muy amado por su padre; pues lo había tenido ya en su vejez. Además de que su comportamiento era recto y muy diferente al de sus hermanos, por tal motivo José se había convertido en algo así como el delator de sus hermanos (y un delator siempre cuenta con la antipatía de sus delatados), aquel que ponía de manifiesto las malas actitudes de sus hermanos y además también era confidente de su padre, esto le había hecho ganar la animadversión de sus hermanos “...y notificaba José a su padre la mala fama de ellos” (Génesis 37:2).

## Los sueños

Aunado a todo lo anterior, José empezó a tener ciertos sueños, sueños en los que estaban representados él y sus





Foto: José cuenta el sueño de las estrellas, el sol y la luna inclinándose: LUMO PROJECT

hermanos, los cuales se inclinaban a él: “Y él les dijo: oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba, y estaba derecho y que vuestros manojos estaban alrededor, y se inclinaban al mío” (Génesis 37:6-7), la respuesta que dieron sus hermanos fue precisa, entendieron perfectamente la interpretación de aquel sueño, solo que en las circunstancias en que hasta ese momento se encontraban eran descabelladas para ellos, habría que cambiar el panorama para entenderlas a plenitud: “Y respondieronle sus hermanos: ¿Has de reinar tú sobre nosotros, o te has de enseñorear sobre nosotros?” (v.8). Por principio de cuentas, José ni siquiera era el mayor dentro de los hermanos, como sabemos, en realidad era de los menores, pues en

aquel tiempo el mayor de los hermanos tenía sensible supremacía, esto atizó aun más el encono en su contra por parte de ellos, pues dice la Biblia que “no le podían hablar pacíficamente” (v.4).

Después tuvo otro sueño, con una variante, al que se agregaron dos elementos, que a decir de la interpretación de ellos, serían sus padres, y que ellos incluidos se habrían de inclinar también ante él: “Y soñó aun otro sueño, y contólo a sus hermanos diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí” (Génesis 37:9); una vez que hubo contado este sueño a sus hermanos y su padre, este último le reprende; pero igual comprende de forma precisa la interpretación de aquel sueño: “¿Qué sueño es este que soñaste?

¿Hemos de venir yo, tu madre y tus hermanos a inclinarnos a ti a tierra?” (v.10), a pesar de que Jacob dentro de sí sentía inquietud pensando ¿Qué representarían estos sueños?

### La celda

Todas estas cosas: la evidencia que hacía José del mal proceder de sus hermanos, los privilegios que gozaba por parte de su padre, los sueños de su exaltación sobre ellos, todo ello vino a dar por resultado la envidia y el aborrecimiento de él por parte de ellos; esto desembocó en un plan que idearon para deshacerse de él, la ocasión se les presentó cuando salen ellos a pastorear las ovejas de su padre, y este le pide a José que vaya a ellos y vuelva con un reporte; esa era la misión, sin embargo cuando le ven llegar sus hermanos a donde estaban apacentando al ganado, urden un complot en su contra, pensaron en matarlo, pero Rubén el mayor se opuso, y terminan despojándole de su ropa de colores (aquello que simbolizaba su distinción) y le arrojaron a una cisterna, después de lo cual, con descaro “se sentaron a comer pan” (v.25), ¡Como si nada hubiera pasado!

### La venta del fraterno reducido a esclavo

Poco después pasó por ahí una caravana de mercaderes ismaelitas que se dirigían con sus mercancías a Egipto, y deciden venderlo como esclavo, de esa manera se deshacerían para siempre -pensarían ellos- del hermano incómodo... el pago: 20 piezas de plata, era un buen mozo, joven, fuerte, bien parecido; aunque a decir verdad, con tal de deshacerse de él, gustosos lo hubieran dado de balde, estos mercaderes lo llevan a Egipto y lo venden a Potíphar, eunuco de Faraón, y capitán de la guardia. En esta tierra continuaría brillando aún en sus condiciones adversas la luz de José; mientras tanto sus hermanos hacen

creer a su padre que una bestia habría devorado a José, lo cual causa una verdadera desdicha y pena sobremanera grande en Jacob.

### Propuesta deshonesta

Ya estando José en Egipto, en la casa de Potiphar, siguió contando con el favor de Dios, pues se fue ganando la confianza de su amo, y debido a sus dotes innatas como buen administrador, a tal grado que al poco tiempo, era el encargado de todas su hacienda, pues en sus manos Dios había hecho prosperar todos los bienes de este egipcio. Pero... nuevamente los nubarrones de la desgracia se presentan en la vida de José, quien era de hermoso semblante y bello parecer, esto aunado tal vez a escasa atención de su esposo por los múltiples negocios propios de su oficio, hacen que la mujer de Potiphar ponga en él sus ojos: "Y aconteció después de esto, que la mujer de su señor puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo" (Génesis 39:7).

Por los argumentos que esgrime José para negarse a tal petición, se puede ver dónde residía la fuente de su luz: "el temor a Dios", y de paso la lealtad a quien le había brindado toda su confianza: "No hay otro mayor que yo en esta casa y ninguna cosa me ha reservado sino a ti por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo pues haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (V.9).

### Incriminação por despecho

El asedio continuó (hoy le llaman acoso sexual), pero la negativa de José también, hasta que un día no habiendo testigos en casa lo tomó por sus ropas reiterando su petición, él se zafó y huyó, pero ella finalmente dándose cuenta que no habría de cumplir su propósito, y desechada por el desaire, acusó con falsedad a José de pretender forzarla, para hacer precisamente lo que ella

quería hacer con él, al saber esto su Señor, José es echado a la cárcel.... ¡Qué ironía de tal adversidad, que por las envidias de sus hermanos, había sido echado a la oscuridad de una cisterna y ahora por calumnias de esta mujer, volvía a la penumbra de la cárcel! Y en ambos casos era sin culpa. ¡Que paradójico que de ser el predilecto de su padre se convierte en esclavo!... ¡Que de ser el más encumbrado en la hacienda de Potiphar se vuelve un convicto, un reo!

Pero, no vemos en José el lamento que se esperaría en condiciones normales, y quizás hasta justificadas, por padecer de manera por demás injusta, no había tiempo para eso, era mejor dedicar sus fuerzas a sus oficios, pues éstos, y especialmente el favor de su Dios que estaba con él, le hicieron granjearse la confianza del alcalde de la cárcel, ya que ésta fue puesta prácticamente en las manos de José, pues Dios le daba prosperidad a todo lo que hacía José, era una especie de "rey Midas" en la administración, "aquel que todo lo que tocaba lo convertía en oro" solo que este sí era real.

Allí conoció José a dos personas, el copero y el panadero del rey, estos tuvieron sueños, mismos que fueron interpretados por José, al copero le declaró según su sueño que en tres días estaría sirviendo nuevamente a Faraón, restituido en su puesto como principal de los coperos, y le hizo una petición José, que cuando esto sucediera se acordara de él y hablara ante faraón en su favor para sacarlo de prisión: "Porque hurtado he sido de la tierra de los Hebreos, y tampoco he hecho aquí porque me hubiesen de poner en la cárcel" (Génesis 40:15), argumentó a favor de su inocencia.

### Los inquietantes sueños de Faraón

Después declaró el sueño al principal

de los panaderos, a quien le señala que al cabo de tres días se le habría de dar muerte por parte de Faraón, lo cual efectivamente sucedió; sin embargo, el copero olvidó la petición que le había hecho José, tuvieron que pasar dos largos años para que aquel copero le recordara, fue precisamente cuando Faraón tiene un sueño sobre unas vacas (7) flacas y gordas, y también 7 espigas iguales.

Al no encontrar quien pudiese dar una explicación a tales sueños, aquel copero recuerda a José, y hasta entonces cumple con el encargo que éste le había hecho, le habla a Faraón de él, y de cómo le reveló sobre su condición y la del panadero, con toda prisa es llevado ante Faraón, pero no sin antes cortarle el pelo, y asearlo, lo que indica que en la cárcel hasta eso se les negaba, y también se le mudaron sus ropas pues es de suponer que no recibían uniformes cada año en prisión, debieron ser andrajosas.

### Un hombre sabio y prudente

Cuando se presenta ante faraón, le pide revelararle su sueño, José puntualmente le indica que esa virtud no es de hombres sino solo del Dios Altísimo. Cuando Faraón le acaba de narrar su sueño, inmediatamente responde José dándole la interpretación, diciéndole que se auguraban siete años de gran abundancia y siete años de gran escasez, y en tal caso recomienda que se busque un hombre sabio, para que administre los años de abundancia, guardando meticulosamente en alfolíes el excedente para los años malos que después vendrían, Faraón echa de ver que ese hombre, ese interprete extraído de la cárcel, era sabio, entendido y que llenaba perfectamente el perfil para ese puesto tan importante, así que el mismo Faraón coloca en ese cargo a José, y le confiere un gran poder y autoridad, entre otras cosas: su anillo, que tenía un gran significado pues con él se solían

sellar los decretos oficiales que eran proclamados en el reino. Las ironías seguían formando parte de la vida de José, después de ser un convicto ahora era el segundo de Faraón, después de ser siervo de Potiphar, quien le había echado en la cárcel, ahora Potiphar era siervo de José.

En el tiempo de la abundancia José quintó los campos, es decir la quinta parte, el 20 por ciento de las cosechas se debía destinar para almacenarlas en los silos de Faraón, y sucedió de acuerdo a los sueños de Faraón y la interpretación de José, fueron años con siegas muy cuantiosas, que hicieron rebosar los alfólies de Faraón; pero llegaron los años malos y la escasez con ellos, empezó a faltar el alimento, por lo que el pueblo clama a faraón por grano, este los envía a José, quien vende el grano por dinero, la escasez continuaba y el dinero se había agotado, se trocó el alimento por el ganado, después se hizo lo mismo pero por las propiedades, así que los bienes de Faraón se habían aumentado enormemente, para beneplácito de él mismo.

### ¿Qué sucedía con su familia?

Pero mientras tanto, ¿Qué sucedía con Jacob y sus hijos?, el hambre, había llegado a toda la tierra, según la interpretación de los sueños de Faraón, pero habían escuchado decir que en Egipto había alimento, por lo que Jacob envía a sus hijos a aquel lejano país para comprar alimento; cuando llegan, debieron entrevistarse con quien estaba a cargo de todo ese asunto, era quien menos se habrían imaginado encontrar: su hermano José, el otrora odiado soñador. Hacen una reverencia ante él hasta el suelo (Génesis 42:6; 43:26,28), a quien por cierto, en ese momento no reconocieron. ¿Cuántos años transcurrieron desde aquella ilícita venta humana? Quizás unos quince años. ¿Habría cambiado físicamente?

Tal vez un poco, tal vez la indumentaria, tal vez la grandeza que ahora le rodeaba, empero José si los reconoció. Hubo que hacer un esfuerzo máximo de su parte, para controlar las emociones que estaban por desbordarse, todavía faltaban ciertos aspectos que cubrir dentro de los planes de Dios. Comienzan entonces a cobrar sentido, al menos para él en ese momento, aquellos extraños sueños en que sus hermanos se prosternaban ante él.

### ¿La dulce venganza?

¿Qué pensaría José?... ¿Meditaría en la venganza? Ahora estaban literalmente en sus manos ¿no es así?... ahora tenía el poder de devolverles triplicado todo el mal que a él le habían infligido... todas esas burlas, esos malos tratos, esa tarde en aquella cisterna, esa humillación de ser vendido como esclavo, la privación de ver a su amado padre por tantos años, esa cárcel inmunda...había sobradas razones para buscar la venganza, cualquiera (carnalmente) pensaría eso, pero, No, no habría de hacerlo así, no se dejó dominar por la carnalidad; si no lo había hecho con Potiphar y su mujer, mucho menos lo haría con su familia, en el corazón de este hijo de Dios (como en el de todos los que verdaderamente lo son) no había cabida para el rencor, para la venganza, para el desquite, este hombre comprendió entonces que todas aquellas vicisitudes (Inconstancias o alternativas de sucesos prósperos y adversos) que habían sucedido en su vida, en realidad habían venido de Dios, por la determinación de los planes que el Señor tenía (Génesis 45:3-8), y así lo declararía tiempo después a sus hermanos, cuando finalmente se descubre ante ellos, quienes temieron, y tal vez con cierta razón la venganza del que ahora, ¿por azares del destino...? No, por voluntad de Dios se había convertido en su señor.

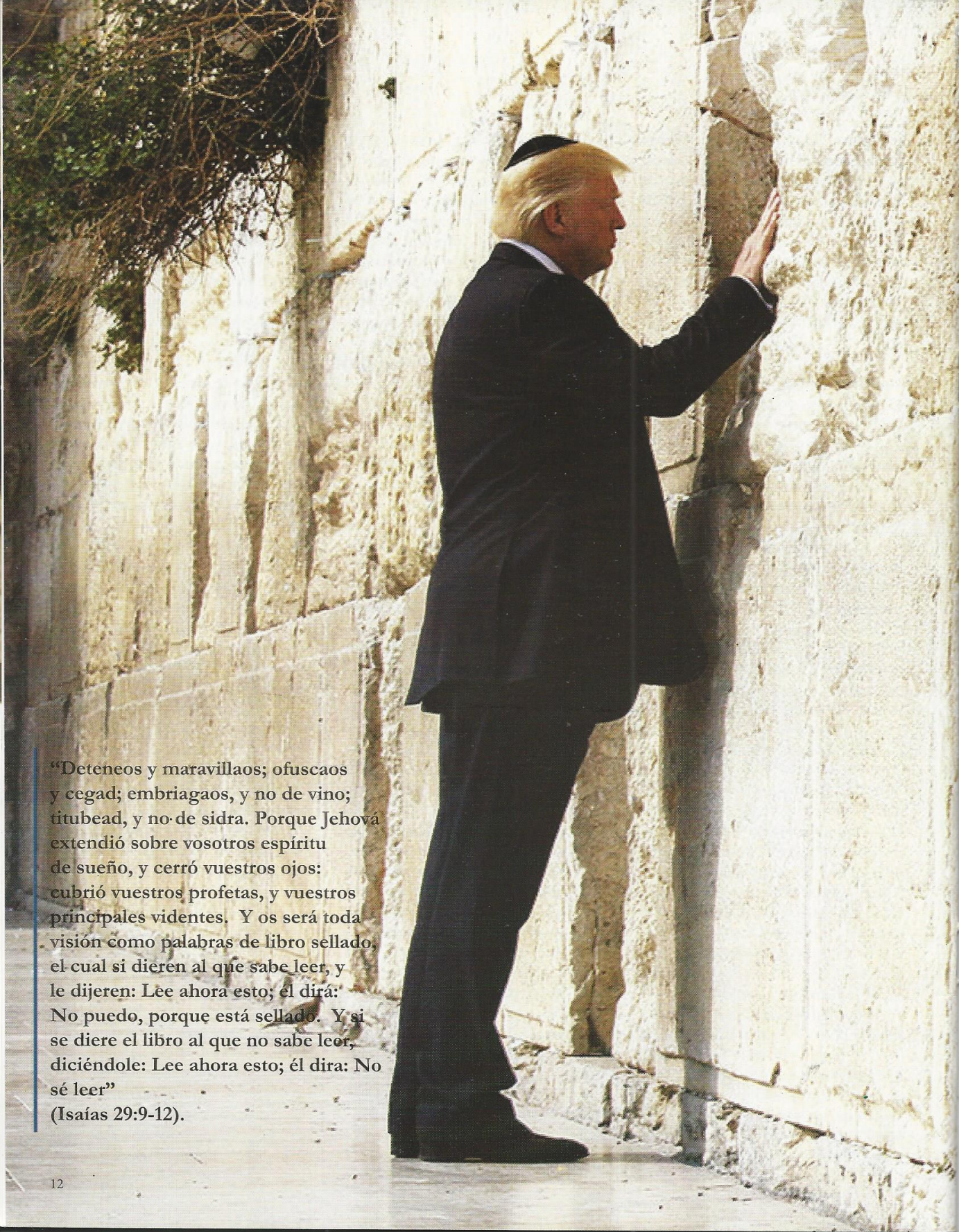
### Epílogo

La intensidad de la amargura, del dolor, del sufrimiento que había venido a causa de la noticia engañosa de la muerte de José, que había recibido Jacob, no fue tanta como la alegría de saberle vivo, convertido ahora en un gran señor, el segundo después de faraón en la poderosa nación egipcia (Génesis 45:25-28).

Esta es una historia con final feliz, aunque suene cursi (cuando menos para los integrantes de esta epopeya), la familia de José fue bien recibida por Faraón quien les invitó a morar en su tierra y quien también les dio una excelente tierra para su habitación (Génesis 45:18; 47:11).

De 130 años era Jacob cuando llegó como huésped a Egipto con toda su familia (Génesis 47:9), vivió aun otros diecisiete años en Gosén, y se ganó el respeto de la gente de aquel país, por su parte José vivió hasta los 110 años, tuvo la bendición de mirar a los hijos de los hijos de sus hijos.

Como ya lo he afirmado, la vida, la obra, el carácter, las actitudes de este varón son ejemplares hoy para nosotros, varios milenios, casi tres mil años después. Un hombre leal, integro, fiel, juicioso, un hombre que siempre resplandeció no importando si estaba en la cúspide o en el fondo, no importando si la vida le sonreía o le infligiera severas penas, un hombre que no se dio el tiempo para hacer conmisericordias de su desventura, un hombre de fe, un hombre temeroso de Dios, un hombre que no se dejó llevar por la gratificación de la venganza, un hombre que nunca pago el mal con mal, ese fue el gran José... un soñador muy realista; ese fue: "El distinguido José".



“Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegad; embriagaos, y no de vino; titubead, y no de sidra. Porque Jehová extendió sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró vuestros ojos: cubrió vuestros profetas, y vuestros principales videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer”  
(Isaías 29:9-12).

A close-up photograph of a stone wall, likely the Western Wall in Jerusalem. The wall is made of large, light-colored stone blocks with visible mortar joints. A bird is perched on a ledge of the wall, facing right. The lighting is bright, creating strong shadows and highlights on the stone's surface.

# Jerusalem en Medio de los Gentiles

Ministro Angel Canales Pérez

Hemos escuchado, semanas atrás, las amenazas de Corea del Norte con provocar una guerra nuclear, tratando de despertar el conflicto con Estados Unidos, utilizando como anzuelo los intentos de ataque a sus vecinos: Corea del Sur, Japón e Israel; provocando así una gran movilización de fuerzas armadas; lo cual pone en completa tensión a la ONU y a las naciones.

*“Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalem: decidle á voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados”* (Isaías 40:1-2). La política y las relaciones diplomáticas entraron en una crisis, motivando un alboroto en el avispero de las naciones. En 1995 el Congreso de Estados Unidos aprobó una ley que exige al gobierno trasladar su embajada a Jerusalem; pero desde entonces todos los presidentes rehusaron hacerlo, citando razones de seguridad e insistiendo en la necesidad de que israelíes y palestinos alcancen primero un acuerdo de paz.

Como resultado de esta negativa, todos los presidentes a partir de William Clinton y hasta Barack Obama, han firmado cada seis meses una dispensa para postergar el traslado; sin embargo, Donald Trump reconoció que el estatus de Jerusalem es un tema altamente sensible, y no cree que será resuelto ignorando la simple verdad de que Jerusalem es el hogar de la legislatura israelí, de la Suprema Corte, del Primer Ministro y es por eso la capital de Israel.

El pasado seis de Diciembre de 2017 el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, anunció el reconocimiento de Jerusalem como la capital Israelí; iniciando con ello una serie de condenas mundiales por esta



Donald Trump, Jared Kushner con Benjamin Netanyahu | Kobi Gideon, Getty Images

declaración, ordenando de inmediato el traslado de la embajada de Estados Unidos de Tel-Aviv a Jerusalem. Donald Trump dijo que “Jerusalem es hoy y debe seguir siendo un lugar sagrado de los judíos”; sin embargo, la ONU y las naciones no han reconocido a Jerusalem como la capital de Israel considerando que debe ser una ciudad para palestinos e israelíes.

Por otra parte el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha calificado como un “hito histórico” la decisión de reconocer a Jerusalem como la capital de Israel y ha instado a otros países a hacer lo mismo. “Cualquier acuerdo de paz debe de incluir a Jerusalem como

capital de Israel”. El jefe del Gobierno israelí se ha comprometido a no cambiar el status quo (expresión latina con que se hace referencia al estado o situación de ciertas cosas, como la economía, las relaciones sociales o la cultura, en un momento determinado) de los lugares sagrados y a “garantizar la libertad de culto para judíos, cristianos y musulmanes por igual”.

El grupo opositor Hamás, por su parte, ha declarado que la decisión del presidente de EE. UU. abre las puertas del “infierno” y ha calificado la decisión de “agresión flagrante contra el pueblo palestino”. El movimiento islamista, que domina la Franja de Gaza desde

hace una década, ha instado a árabes y musulmanes a “perjudicar los intereses de Estados Unidos en la región” y a “rehuir a Israel”.

Por su parte el Secretario de la Organización de las Naciones Unidas Antonio Guterres, hizo una declaración institucional, esta es una decisión unilateral que hace descarrilar el proceso de paz entre israelíes y palestinos, concluyó, debe ser resuelto en las negociaciones directas, además, el Consejo de Seguridad de la ONU se reunió el pasado viernes 8 de diciembre de 2017, para analizar una respuesta ante el anuncio de Estados Unidos.

La Unión Europea (UE) ha expresado su "grave preocupación" por la decisión del presidente Trump, en especial por la repercusión que puede tener en el proceso de paz en Oriente Medio. La ciudad es sagrada para judíos, musulmanes y cristianos. Es la Ciudad Vieja, situada en el Monte del Templo, que los musulmanes llaman Al Haram Al Sharif (el noble santuario) y que es sagrado para las dos religiones. Según los musulmanes, el profeta Mahoma ascendió al cielo desde el lugar que ocupa hoy la mezquita de la Cúpula de la Roca, que junto a la Mezquita de Al Aqsa, conforman el tercer lugar sagrado del islam. El Muro de las Lamentaciones, a los pies del Monte del Templo, se conservan los restos del antiguo muro occidental del segundo templo judío destruido en el año 70 por los romanos. En un paso no reconocido por la comunidad internacional, Israel conquistó la zona oriental de la ciudad en la Guerra de los Seis Días en 1967 y se la anexó más tarde. Los palestinos reclaman esa zona de la ciudad como la capital de un futuro Estado palestino que comprenda la Franja de Gaza y Cisjordania. Israel, sin embargo, quiere la ciudad completa como su capital "eterna e indivisible". La Ciudad Vieja con el Muro de las Lamentaciones y la Explanada de las Mezquitas se ubica en Jerusalem oriental.

Mil años antes el salmista había magnificado la bondad de Dios hacia Israel porque había escogido aquel templo como su morada: "Y en Salem está su tabernáculo, Y su habitación en Sión" (Salmos 76:2); "Escogió la tribu de Judá, el monte de Sión, al cual amó. Y edificó su santuario a manera de eminencia" (Salmo 78:68-69).

### ¿Su tiempo es ya cumplido?

"Así ha dicho el Señor Jehová: Esta es

*Jerusalem: púsela en medio de las gentes y de las tierras alrededor de ella*" (Ezequiel 5:5).

Reconocer a Jerusalem como capital de Israel, ha sido llamado por los musulmanes "El día de Ira"; sin embargo, esto es, solo una preparación a otros acontecimientos que son también relevantes.

### ¿Cuáles serán los resultados?

1. Que las naciones pongán sanciones y restricciones económicas a los productos de origen americano, lo que despertara una guerra económica, de la cual China saldrá por el momento favorecida, dando inicio a una contra respuesta donde los israelíes retiraran de las naciones sus capitales económicos y sus industrias, lo que en pocas semanas ocasionara una crisis económica mundial. "Por tanto, esperadme, dice Jehová, al día que me levantaré al despojo: porque mi determinación es reunir las gentes, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque del fuego de mi celo será consumida toda la tierra" (Sofonías 3:8).

2. Predominantemente, un regreso masivo de judíos. Es como un silbo para los esparcidos en lejanas tierras "Y alzaré pendón a gentes de lejos, y silbará al que está en el cabo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente. No habrá entre ellos cansado, ni que vacile; ninguno se dormirá ni le tomará sueño; a ninguno se le desatará el cinto, de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos" (Isaías 5:26-27), esto es como un despertar más en la ya consumada independencia de aquel histórico 14 de mayo de 1948, o como la fuerza devastadora del 5 al 10 de junio de 1967 llamada la guerra de los seis días. "Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Mi fuerza son los moradores de Jerusalem en Jehová de los ejércitos su Dios"

(Zacarías 12:5); "Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. Cosas ilustres son dichas de ti, Ciudad de Dios" (Salmos 87:2-3).

3. A partir de esta fecha, Jerusalem tiene un nombre que nadie podrá remover aunque este nombre tenga que ser defendido con sangre, hasta que estando en batalla contra las naciones venga el Mesías a salvar a su pueblo y poner su trono en la ciudad de David. "Ahora estarán abiertos mis ojos, y atentos mis oídos, a la oración en este lugar: Pues que ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre" (2º Crónicas 7.15-16).

4. Esta declaración es importante, pero no significa que ésta sea la guerra del Armagedón, aunque si se intensificaran los conflictos en medio oriente, y es la oportunidad para Corea del Norte de aliarse con los musulmanes, para probar del poderío militar con el que cuenta Israel. "Jerusalem, que se ha edificado Como una ciudad que está bien unida entre sí. Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH, Conforme al testimonio dado a Israel, para alabar el nombre de Jehová. Porque allá están las sillas del juicio, las sillas de la casa de David. Pedid la paz de Jerusalem: Sean prosperados los que te aman. Haya paz en tu antemuro, y descanso en tus palacios" (Salmos 122.3-7).

El nombre de "Jerusalem" que aparece en la Biblia ochocientos ochenta y un veces, de aquí en adelante será la piedra pesada para las naciones como lo describe el profeta Zacarías en su capítulo doce, Jerusalem es el ombligo de la tierra "Para arrebatarse despojos y para tomar presa; para tornar tu mano sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de las gentes, que se hace de ganados y posesiones, que mora en el ombligo de la tierra" (Ezequiel 38:12).


Jerusalem es la ciudad de Dios la cual eligió para poner ahí su nombre. “Más a Jerusalem he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que esté sobre mi pueblo Israel” (2° Crónicas 6:6). “Los que confían en Jehová son como el monte de Sión que no deslizará: estará para siempre. Como Jerusalem tiene montes alrededor de ella, así Jehová alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre” (Salmo 125:1,2).







Ejército militar entre Rusia y China | ZUMA Press/Global Look Press



# Una llamada de amor

**M**uchos de nosotros en otro tiempo vivíamos de una manera que no le agradaba a Dios, pero de pronto llegó a nuestras vidas el evangelio (las nuevas buenas) la palabra de Dios tocó nuestro corazones y aceptamos su llamado, más tarde formamos parte de este pueblo de especial que es la Iglesia de Dios. Esto me hace recordar lo que se le dice a la Iglesia de Laodisea: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él y cenaré con él y el conmigo.” (Apocalipsis 3.20).

Aquella iglesia cuyo significado era tibieza tenía la oportunidad de enmendar el camino y aceptar las enseñanzas del Señor Jesús. El Señor Jesucristo habla en el evangelio de Lucas: “Y yo os

*digo: pedid, y se os dará; buscad y hallareis; llamad y os será abierto. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama se abre”* (Lucas 11:9 y 10). En este tiempo se ha predicado la Palabra de Dios a los gentiles y muchos no han abierto su corazón, no han querido aceptar a Dios, en su noticia. Leyendo al profeta Jeremías, nos damos cuentas cómo reprende Dios a su pueblo: “y envié a vosotros a todos mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos a decir: tornaos ahora cada uno de su mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras dioses ajenos para servirles, y viviréis en la tierra que di a vosotros y a vuestros padres; mas no inclinasteis vuestro oído, ni me oísteis” (Jeremías 35:15).

Israel rechazó a Dios no prestando

su oído a la amonestación, teniendo como consecuencia la destrucción de Jerusalem y su templo por el Rey de Babilonia Nabucodonosor, quien llevó cautivo a Israel por 70 años. El señor Jesucristo se lamenta por Jerusalem expresando lo siguiente: “¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti! Cuántas veces quise juntar tus hijos como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta” (Mateo 23:37, 38), que escena tan triste para el pueblo de Israel que no hizo caso al llamado, ¿y el resultado?, una vez más el destierro por todo el mundo, siendo destruido una vez más el templo y la ciudad por el General Tito en el año 70 D. C. Lo que le pasó a Israel es como una enseñanza para nosotros para no



Autor desconocido | PEXELS.COM

cómetér los mismos errores, como dice el apóstol Pablo a los Romanos 15:4: *“Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia y por la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”*.

El Apóstol Pablo hablando a los de Tesalónica dice: *“Mas nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud, por la santificación del Espíritu y fe de la verdad; a lo cual os llamó por nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos, estad firmes y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra o por carta nuestra”* (2ª. Tesalonicenses 2:13-15).

Qué grande alegría sintieron los tesalonicenses por haber sido llamados al igual que nosotros nos sentimos contentos por haber sido sacados de las tinieblas y acercarnos a la luz del Señor.

Ahora analicemos a dos protagonistas del libro de los Hechos de los Apóstoles (Pedro y Cornelio). Cornelio era de Cesarea, centurión de la Compañía que se llamaba la Italiana, pío y temeroso de Dios con toda su casa y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. Se le aparece un ángel y le dice que envira a dos siervos a Joppe, y haría venir a un Simón, que tenía por sobrenombre Pedro. Estos hombres preguntaron, si un simón que tenía por sobrenombre pedro posaba

allí. Y estando Pedro pensando en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí tres hombres te buscan. Levántate, pues, y descende, y no dudes ir con ellos; porque yo los he enviado. Aquí Pedro estaba siendo llamado para predicar el evangelio a Cornelio y su familia, imaginemos que Pedro no les hubiera abierto la puerta, que se negara a obedecer la voz del Ángel. Mas Él atendió entonces aquella visión del lienzo de animales cuadrúpedos y la voz que le decía levántate Pedro mata y come. Entonces Pedro abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; sino que de cualquier nación que le teme y obra justicia, se agrada (Hechos 10:1,25, 20,34).

Nosotros al igual que Cornelio fuimos evangelizados por Obreros, de Diáconos o quizás Ministros para formar parte del pueblo de Dios como se menciona en 1ª. Pedro 2:9,10: *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable: Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habiáis alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia”*. No rechacemos al Señor sino que analicemos lo que se dice en Lucas, con respecto a la misión de los setenta: *“... el que a vosotros deshecha, a mí deshecha; y el que a mí deshecha, deshecha al que me envió”* (Lucas 10:16).

# Un Gobierno de Paz y Justicia

Ministro Hubert Medina Román

**E**n el libro de Daniel, capítulo 7:1-2, se describe la visión dada a este profeta, referente al panorama de los 4 gobiernos o imperios humanos más grandes, que surgirían sobre la tierra. El profeta comienza el relato diciendo cómo, de una manera sorprendente, veía que los 4 vientos (del norte, sur, este y oeste), combatían dentro de la gran mar. De esos poderosos combates surgieron cuatro bestias diferentes, cada una con

singulares características. Aunque las primeras tres tenían alguna semejanza con bestias identificables por él, a la última no le encontró parecido o semejanza con alguna a cosa conocida. En este escrito sólo se describirán algunos de los símbolos, referentes a lo antes mencionado, pues lo que se pretende precisar y mostrar es lo esplendoroso que surge después de las cuatro bestias. Las bestias simbolizaban los 4 grandes imperios humanos, a

saber, el babilonio, el medo-persa, el griego y el romano. La Palabra de Dios nos ayuda a saber que esos vientos simbolizan guerras, entre las naciones y gentes, para obtener poder y control sobre las mismas naciones (lea Jeremías 51:1-4 y Apocalipsis 17:15). También nos muestra que los gobiernos del hombre, sobre el hombre mismo, no han sido buenos, ya que el hombre siempre busca obtener ventaja de todo tipo sobre sus semejantes. Bien lo dice



Protesta en la calle Whitehall | Andy Wright

la escritura: "... *Hay tiempo en que el hombre se enseñorea del hombre para mal suyo*" (Eclesiastés 8:9), y nos damos cuenta que eso es una gran verdad, pues el solo hecho de combatir por el control de los demás ha desatado los más grandes genocidios y crueles matanzas entre los seres humanos.

Dios, a pesar de la maldad humana, le ha permitido al hombre tener ejemplos de justicia. Sirva, pues, este espacio para demostrarlo. En la antigüedad Dios dio una prueba de que, cuando se gobierna con el juicio, justicia y equidad, en la sabiduría de Dios, dicho gobierno Dios lo enaltece y le da honor y gloria. De alguna manera, nos anticipa o nos da una semejanza de lo que el reino de nuestro Señor Jesucristo será.

### Israel pide gobierno de hombre

Samuel se había apesadumbrado de una manera excepcional. El pueblo de Israel se había negado a que sus hijos juzgaran entre ellos, por cuanto no seguían los caminos de su padre. Ellos querían ser como las demás gentes, querían tener un rey que estuviera al frente de ellos y peleará sus batallas (1° Sam. 8: 5, 20). Lo anterior motivó que Samuel se descontentara, apesadumbrara y orara. Dios le dijo que no lo habían desechado a él, sino que habían rechazado al mismo Dios como su guía (vv. 6,7); sin embargo, les concedió lo que pidieron. Instruyó a Samuel para que hablara con el pueblo y les diera los derechos que dicho rey tendría sobre ellos (lea 1° Samuel 8:10-17).

Dentro de lo anterior hubo algo muy importante. Lo que les anticipó fue que, si ellos y su Rey seguían a Jehová, Él sería entre ellos para bendición y prosperidad, pero si ellos y su Rey no iban en pos de su Dios, perecerían (1°

Samuel 12:14,15,24,25). Todos aquellos que conocen la Historia del pueblo de Israel, cuando estaba como un solo pueblo (como cuando se separó), saben que varios de los reyes de Judá fueron temerosos de Dios y motivaron que Él los bendijera y prosperara. Hubo uno en particular, al cual, para efectos de este artículo, nos referiremos de manera especial: el reino de Salomón. La narrativa bíblica refiere que cuando Salomón se da cuenta de la enorme responsabilidad que llevaría a costas, ruega a Dios le conceda sabiduría para poderse dirigir delante de aquel pueblo a presidir. El Señor manifiesta su agrado ante la petición de aquel joven, pues dijo que lejos de pedir riqueza, días de vida o la vida de sus enemigos, había pedido la mejor de las virtudes: la sabiduría. Por efecto de su agrado, le dijo que también le daría riqueza y gloria entre los reyes de la tierra (lea 1° Reyes 3:7-14). Es este, estimado lector, el reino referido, pues a pesar de que estuvo presidido por un hombre, fue singular y característico, por cuanto dicho hombre dirigió su gobierno con la sabiduría y justicia divina. He aquí el testimonio de las escrituras: "*Y excedió el Rey Salomón á todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría. Y todos los reyes de la tierra procuraban ver el rostro de Salomón, por oír su sabiduría, que Dios había puesto en su corazón*", "*Y tuvo Señorío sobre todos los reyes desde el río hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el término de Egipto*" (2° Crónicas 9:22,23,26).

Nos damos cuenta, la palabra de Dios se cumple en aquellos que obedecen y guardan sus caminos. La sabiduría de Dios engrandece y da honra a quien la posee: "... *Átalas á tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón: Y hallarás gracia y buena opinión En los ojos de Dios y los hombres*" (Proverbios 3: 3-4). Es oportuno y preciso decir que dicha honra,



en ningún momento es para vanagloria de quien la posee, ya que aquel que tiene dicha sabiduría piensa y actúa con rectitud, no se envanece. Recordemos, para el caso contrario, también Dios previene al hombre para que no llegue a vanagloriarse y pensar que es grande por su propia fuerza y conocimiento: "... Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me tuvieron en poco, serán viles" (1º Samuel 2: 30).

Salomón entendió y aprendió lo que su padre, el Rey David, le transmitió cuando le instó a buscar a Dios y a circunscribir sus actos y pensamientos a la voluntad del único Dios verdadero: "Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvete con corazón perfecto, y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscases, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre" (1º Crónicas 28:9). El hecho de que el rey Salomón, en los principios de su gobierno, antepusiera la voluntad de Dios a la propia, fue de grande alegría para Dios; de tal manera que cumplió sus palabras, haciendo de él un hombre grande y sabio, y de su reino, un reino esplendoroso y admirable.

También, de una manera simbólica, se muestra el esplendor que Dios diera al reino de Israel entre las gentes, cuando habla de la siguiente manera: "Hiciste venir una vid de Egipto: Echaste las gentes, y plantástela. Limpiaste sitio delante de ella, e hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra. Los montes fueron cubiertos de su sombra; y sus sarmientos como cedros de Dios. Extendió sus vástagos hasta la mar, y hasta el río sus mugrones" (Salmos 80: 8-11). De esta manera es como Dios muestra en resumidas cuentas lo que hizo con ese pueblo que saca de la esclavitud, de lo más vil. Lo lleva a convertirse en un reino que estaba sobre todos los reinos. Esto nos hace recodar lo que Ana,

aquella mujer trabajada de espíritu, afirmaba: "Jehová empobrece, y Él enriquece: Abate y ensalza. Él levanta del polvo al pobre, y al menesteroso ensalza del estiércol, para asentarlos con los príncipes; y hace que tengan por heredad asiento de honra..." (1º Samuel 2: 7-8).

De una manera magistral, el salmo refiere cómo ese reino se encumbra sobre los demás reinos de la tierra. Dice que los montes fueron cubiertos de su sombra, no hubo en ese periodo de tiempo un reino que resplandeciera de manera semejante, era un gobierno sin igual. ¡No podía ser de otra manera, pues ningún otro reino estaba caracterizado o diferenciado por tener la justicia y sabiduría que viene de Dios! Entendernos, pues. Todo lo anterior fue porque el hombre se dejó guiar por Dios, inclusive, el reino esplendoroso del Rey Salomón se dio en medio de paz; no hubo necesidad de hacer guerras, por cuanto se gobernaba con justicia y equidad.

Desafortunadamente, el hombre es falible y susceptible de pecado; sin embargo, hay una promesa. Como hijos de Dios debemos desear con todo nuestro ser, la promesa de un reino que no es humano, sino de origen divino; el cual será también sobre la tierra, pero caracterizado por la paz duradera, el justo juicio y la misericordia. Sí... así es, ¡El Reino de nuestro Señor Jesucristo! "Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá; y no será dejado a otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44). Un reino presidido por el mismo Hijo de Dios. De allí que la palabra de Dios refiera en su profecía que aquella piedra, que no fue cortada con mano (humana) y que hirió aquella imponente estatua, se constituyó en un grande monte, es decir, en un grande y

esplendoroso reino que abarcaba toda la tierra (vv.34,35). Lo cual también está profetizado en la promesa de Dios de dar a su Hijo las gentes y los términos de la tierra: "Pídeme, y te daré por heredad las gentes, y por posesión tuya los términos de la tierra" (Salmo 2:8).

Si hoy sufrimos porque vivimos en un mundo que se caracteriza por la injusticia, por la falta de equidad, por la iniquidad y la impiedad; a pesar de que las leyes humanas son "aparentemente justas"; es porque a esos gobiernos y leyes humanas adolecen de algo muy importante: la sabiduría de Dios. Dios ha prometido al hombre que se ajusta a su voluntad, estar en un reino donde no impere más la injusticia y la impiedad, el reino de su amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo: "Lo dilatado de su imperio y la paz, no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto" (Isaías 9:7).

### Conclusión

Aun cuando el mismo pueblo de Dios rechazó que Él los gobernara, les dio una prueba o muestra de lo que un verdadero gobierno guiado e instituido en la justicia y sabiduría de Dios puede llegar a ser. Dios ha prometido a todos aquellos que creen en sus promesas, disfrutar de un reino, cuyo gobierno sea perfectamente justo. ¿Desea usted ese reino de paz y justicia?



**Sección:**

# La Sal de la Tierra

Min. Martín Juárez Pérez

*Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.*

Efe 5:19

¿Cuántos lenguajes existen en el mundo? ¿Cuántos dialectos? Cuántas formas de comunicarnos en lenguaje verbal y no verbal; y sin embargo, al ser humano le cuesta cada vez más trabajo poder expresarse y hacerse entender con los demás. Comunicaciones sesgadas entre padres e hijos, en los matrimonios, entre hermanos, lo cual imposibilita llegar a tener buenas relaciones y vivir en buenos términos.

Cuando descubras el poder de tus palabras, reconocerás el valor de tu silencio.

Una regla dice: “Somos lo que decimos y expresamos”, aquí es cuando pasamos por alto el poder de las palabras, porque una vez expresadas ya no hay forma de regresarlas, son irreversibles. En nuestras palabras literalmente se gesta la vida y la muerte.

¡Cuánto daño o cuanto beneficio puede causar lo que decimos!... afecta a quienes nos rodean, entre ellos la gente que decimos amar y cuidar.

En muchas ocasiones olvidamos otra regla que dice: “No es lo que decimos, sino cómo lo decimos”. Quizá el comentario, la opinión o el consejo sean bien intencionados, pero la forma de expresarlo sea lo que echa a perder esa oportunidad, alejándonos de quién queríamos orientar.

De allí la importancia de saber escuchar para saber hablar, la regla es dos por uno. Dos oídos por una boca, es decir, aprendamos a escuchar el doble de lo que hablamos y siempre pensemos lo que vamos a responder antes de hablar.

Y sus hijos la mitad hablaban asdod, y conforme a la lengua de cada pueblo; que no sabían hablar judaico, Nehemías. 13:24. Israel después de convivir y mezclarse con otros pueblos, se olvidó de la lengua de sus padres, adoptando formas distintas de hablar y por ende otras costumbres entraron también en ellos. Por lo cual Nehemías riñe, maldice y hiere a algunos de ellos y hasta les arranca los cabellos Nehemías. 13:25. ¿Pero por qué era tan importante el lenguaje judaico para Nehemías? Porque el lenguaje es la identidad misma del pueblo, lo que el pueblo es y lo que el pueblo hace.

Esta es una reflexión importante para nosotros, el pensar ¿Cuál es el lenguaje de nuestro pueblo, la Iglesia de Dios? también rodeada de tantos pueblos. Nuestro hermano Pablo nos orienta: Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”. Efesios 5:19

Luego entonces, nuestro lenguaje debería ser completamente espiritual, porque el espiritual encierra varias formas de hablar en sí mismo:

- El lenguaje del amor, que es el lenguaje de Dios.
- El lenguaje del perdón, que cuesta tanto trabajo hablar.
- El lenguaje de la misericordia hacia el prójimo y el compartir con los demás.
- El lenguaje de reconocer nuestros errores, aceptarlos y corregirlos.
- El lenguaje de la humildad.
- El lenguaje de la mansedumbre.
- El lenguaje del respeto, hacia Dios, hacia uno mismo y hacia el prójimo.

Estas son formas de comunicarnos espiritualmente, que mejoran sustancialmente nuestras relaciones, personales, familiares, filiales y en nuestra Iglesia, teniendo como objetivo llegar al grado más perfecto de la convivencia humana, que es la armonía, porque es allí, donde envía Dios la bendición. Sal. 133

# Concilio Ministerial 2017.

Cancún, Quintana Roo.

*"... y tú, una vez vuelto, confirma á tus hermanos."* Lucas 22:32

